

Investigaciones del Instituto de Historia de la Iglesia, de la Universidad de Navarra, sobre el Concilio Plenario Latinoamericano (Roma 1899)

Con esta crónica intento presentar algunos de los trabajos que se están desarrollando en el Instituto de Historia de la Iglesia de la Universidad de Navarra en relación con el Concilio Plenario Latinoamericano de 1899.

El interés por este Concilio crece cada día entre los especialistas. Baste mencionar el tratamiento que se le da en el t. X del *Manual de Historia de la Iglesia* (Herder, Barcelona 1987) donde ocupa un apartado entero. El P. Cárdenas refleja en esas páginas uno de los pocos trabajos monográficos que hay sobre el Concilio, el de Flavia Morando, titulado *Il Primo Concilio Plenario Latinoamericano*, tesis inédita leída en Roma en 1980. Si le añadimos la tesis de Felipe Cejudo Vega, *El Primer Concilio Plenario de América Latina* (Universidad de Ottawa 1948), publicada en México, y la de María Esandi sobre los obispos que asistieron (*El Concilio Plenario de América Latina. Datos biográficos de los Padres Conciliares [Roma 1899]*, Universidad de Lovaina 1973), hemos indicado ya todos los trabajos que analizan el Concilio en conjunto. Hay alguno más de ámbito restringido, como el de Rómulo Eduardo Chávez Sánchez sobre México (*La Iglesia en México hacia el Concilio Plenario Latinoamericano (1896-1899)*, Excerpta [...] *Historiae Ecclesiasticae Universitatis Gregoriana*, Roma 1986) y ahí se agota la historiografía de investigación directa sobre el tema. Incluso conviene tener presente que María Esandi, como ella misma lamenta en su trabajo, no pudo acceder a la documentación del pontificado de León XIII, aún no disponible entonces. Únicamente habría que mencionar todavía los trabajos del P. Willi Henkel, de la Universidad Urbaniana, conocido especialista de los concilios americanos.

Puede decirse, pues, que el Concilio Plenario, a pesar de estar considerado como pionero de las reuniones del episcopado americano y ser el motor de la moderna iglesia latinoamericana, está sin estudiar a fondo. En el Instituto de Historia de la Iglesia llevamos trabajando sobre el Plenario desde hace algunos años. En el curso 1990-91 y 1991-1992 recogimos abundante documentación sobre el tema en los Archivos Vaticanos (ASV y AAEES).

Creo que actualmente contamos con información suficiente como para poder seguir el *iter* del Plenario desde que surgió como posibilidad hasta su realización y la aprobación de las Actas. Ha resultado también de gran interés poder disponer de los impresos de la colección Cidoc, distribuidos comercialmente en microficha

por Inter Documentation Company. La colección tiene su origen en los años sesenta, gracias a los esfuerzos de Iván Illich por reunir impresos americanos de los siglos XIX y XX sobre devociones locales, iconografía religiosa, periódicos, revistas, boletines eclesíásticos, pastorales, monografías históricas, sínodos, etc. Actualmente lo que empezó siendo una pequeña sección en la biblioteca de Cidoc de Cuernavaca, constituye un importantísimo fondo documental para la historia religiosa americana contemporánea. Desde hace años se conserva en El Colegio de México bajo la dirección de Valentina Borremans, que ha trabajado en la catalogación del fondo. Parte del mismo ha sido puesto a disposición de los investigadores del mundo entero gracias a la colaboración entre Cidoc e IDC. Lo hemos utilizado mucho, ya que el sistema de compra de microfichas —y la eficacia profesional de la empresa distribuidora— nos permitieron disponer de numerosos libros y folletos que de otro modo hubiera sido casi imposible conseguir.

Sobre esa base documental —vaticana y americana— hemos estado trabajando los últimos años. En 1989 empecé a dirigir una tesis doctoral en la Facultad de Teología de la Universidad de Navarra sobre el Concilio. La desarrolló muy eficaz y rápidamente Diego R. Piccardo que, ya en 1990, se licenció con un estudio sobre *El Concilio Plenario Latinoamericano* (304 págs.). Se estructura en tres capítulos. El primero es una introducción histórica sobre la Iglesia en Latinoamérica en el siglo XIX. El capítulo II analiza los pasos que se dieron para llegar al Concilio: el concepto de «concilio plenario», el carácter latinoamericano de este Concilio, la convocatoria de León XIII, los trabajos preparatorios, los consultores, la organización material del Concilio en Roma y en el colegio Pío-Latinoamericano. El capítulo tercero es un análisis de los documentos que se publicaron como resultado del Concilio. Lo más interesante resulta el estudio de las observaciones que se hicieron y los cambios del *Schema*. Piccardo los publica a tres columnas: el texto del *Schema*, las *Observationes*, con sus correspondientes *Notanda* y el texto definitivo aprobado por la Santa Sede. Una de las variaciones más importantes que se aprecian en el trabajo es lo muy modificado que resultó el apartado que pondríamos denominar como «social»: los dos títulos del *Schema* (XI. De zelo animarum et caritate christiana: Caput II. De colonis et advenis y Caput III. De indis et nigritis, refundidos en el cap. II de las Actas titulado: De varia personarum conditione).

La aproximación a la evolución del texto que supuso ese primer trabajo y la nueva documentación que recogí en los Archivos Vaticanos permitió ultimar la tesis doctoral, también de Diego Piccardo, titulada *Historia del Concilio Plenario Latinoamericano (Roma 1899)*. Tiene cinco apartados: «Naturaleza jurídica de los Concilios plenarios»; «Propuesta y primeros pasos del Concilio plenario latinoamericano»; «Las últimas delimitaciones del Concilio: los años 1897-1898»; «Las asambleas conciliares» y «Después del Concilio».

Con este trabajo, creo que podemos decir que está perfilado el *iter* del Concilio, sus objetivos y las dificultades que se presentaron para su realización.

Crónicas

Estos estudios, directamente relacionados con la historia del Concilio plenario latinoamericano, se complementan con los desarrollados sobre la situación religiosa americana a fines del siglo XIX. Los informes de los nuncios y delegados apostólicos, las misiones enviadas por la Santa Sede a América, las encuestas sobre distintos aspectos de la vida de la Iglesia realizadas sistemáticamente en tiempos de Rampolla, etc., han permitido trazar un panorama de la situación religiosa en vísperas del Plenario.

Todo el material y los trabajos desarrollados en éstos últimos años se concretarán en la elaboración de una monografía, que esperamos resulte lo más completa posible sobre el *iter* del Concilio Plenario latinoamericano y la situación religiosa en América a fines del siglo XIX. Se incluirá en la conocida colección *Konziliengeschichte* que dirige el Prof. Walter Brandmüller y contamos con que vea la luz a fines del año 1992. Esperamos que esta aportación al V centenario permita dar a conocer una etapa tan interesante como poco estudiada aún de la vida de la Iglesia americana contemporánea.

Antón M. PAZOS
Instituto de Historia de la Iglesia
Universidad de Navarra
E-31080 Pamplona

